

Luz sobre Velázquez

Rescatan los textos del historiador Diego Angulo Íñiguez, el erudito que cambió la interpretación de algunos cuadros del maestro sevillano.

COLPISA. Madrid | El gran historiador alemán Carl Justi (1832-1912) escribió un ensayo en 1888, "Velázquez y su siglo", que fijó la personalidad del pintor sevillano. Sus teorías fueron aceptadas -casi sin rechistar- por los historiadores de todo el mundo. Seguidor de los románticos, Justi venía a decir que Velázquez era un genio, un pintor cuya inspiración le venía directamente del cielo.

Años después, entrado el siglo XX, el erudito español Diego Angulo Íñiguez (1901-1986) le enmendó la plana al alemán. Angulo sostenía que Velázquez no estaba tocado por los dioses sino que su técnica, sus composiciones y los temas tratados en sus cuadros venían precedidos de muchas horas de estudio. Angulo demostró las conexiones de Velázquez con artistas anteriores, entre ellos Miguel Ángel, Tiziano, Ribera y Veronés. "Estos hallazgos cambiaron el modo de analizar sus pinturas", afirmó el conservador del Museo del Prado, Javier Portús, artífice del libro "Diego Angulo. Estudios completos sobre Velázquez", editado por el Centro de Estudios Europa Hispánica. El volumen recopila por primera vez todos los estudios sobre Velázquez que Angulo publicó desde 1945 hasta su fallecimiento.

"Es especialmente interesante el análisis que hizo de 'Las hilanderas'", dijo Portús. "Todos los estudiosos, incluido Justi, lo consideraban un cuadro costumbrista; fue Angulo el primero en indicar que la escena estaba relacionada con la fábula de Aracne, mito incluido en las 'Metamorfosis' de Ovidio". Otras conexiones sorprendentes que averiguó Diego Angulo, según manifestó Portús, fueron las que relacionan al maestro sevillano con los grabados de Durero y con la Capilla Sixtina de Miguel Ángel. "También son especialmente llamativas las del cuadro de 'La rendición de Breda' con algunos cuadros de Veronés". En contra de los que tildan a Velázquez de frío y carente de poesía, Portús considera que es un pintor de una "suprema elegancia espiritual". Para apreciarlo, apuntó, "no hay más que fijarse en los bufones".

El volumen consta de 37 trabajos (entre artículos, pequeños ensayos, reseñas de libros sobre Velázquez, críticas de exposiciones sobre el maestro sevillano y notas breves). Asistieron al acto de presentación -además de Javier Portús-, el director del Museo del Prado, Miguel Zugaza, el director de la Real Academia de la Historia, Gonzalo Anes, y el editor José Luis Colomer.

Más reconocimientos

Anes señaló que la Real Academia de la Historia está preparando otro volumen con estudios de Diego Angulo. Zugaza, por su parte, recordó la difícil etapa del "este excelente historiador" como director del Prado. "No le dejaron trabajar; el régimen de Franco apenas dejaba margen de maniobra".

Onubense de nacimiento (concretamente de Valverde del Camino), Diego Angulo fue catedrático de Arte en la Universidad Complutense de Madrid. También fue miembro de la Real Academia de la Historia y de la Academia de Bellas Artes. Dirigió la primera pinacoteca del país de 1968 a 1973.

Entre sus trabajos destacan la biografía "Murillo" (1981, tres volúmenes), "Historia del Arte Hispanoamericano" (1956, tres volúmenes) y "La pintura castellana del siglo XVII" (1970).